

W. J. Hickinbottom

REACCIONES DE LOS COMPUESTOS ORGANICOS

Traducción de la segunda edición inglesa por A. Zugaza y P. López Lorenzo. Editorial M. Marín. Barcelona, 1950.

La obra del profesor Hickinbottom pulcramente editada por M. Marín constituye una magnífica aportación a la Bibliografía Química Orgánica en español (aunque no española).

No se trata de una nueva obra del tipo expositivo clásico, ya que en ella, siguiendo un orden funcional determinado por la composición elemental y no por la relación genética entre las funciones, se estudia el comportamiento de cada una de ellas frente a los distintos reactivos inorgánicos y orgánicos. Este sistema, puramente expositivo, sin orientación teórica, resulta interesante y útil para el ya iniciado en Química Orgánica, pero no creemos que sea de valor pedagógico, ni por ello útil, para el estudio de la disciplina.

Muy interesante es la inclusión de recetas preparativas en relación a las reacciones citadas en el texto, pero tampoco creemos que sea más conveniente esta orientación que la proporcionada por un libro de tipo práctico de los tan frecuentes en la literatura americana, muchos de ellos, ya traducidos al español. De todas formas, el hecho de que muchas de las recetas incluidas no se encuentran en los libros preparativos más conocidos, da a la obra cierto interés.

Por el contrario creemos que no es precisa, ni da mayor valor a la obra, la inclusión de un apéndice, relativo a una pretendida marcha de Análisis funcional orgánico. Hay obras específicas de Análisis que con mayor detalle intentan resolver el complejo problema de dicho tipo de análisis y por ello resulta extemporánea la citada inclusión, según nuestro criterio.

Otro detalle, de la obra original, y que hubiera sido conveniente intentar su modificación en la traducción, es la inclusión a lo largo del texto de múltiples citas de trabajos originales, lo cual perturba la lectura; parece más lógico su colocación al pie de página o al final de capítulo, como es normal en las obras científicas. Tal vez hubiera sido preferible la sustitución de la mayoría de tales citas, particularmente las que ya se encuentran en obras como el «Beilstein» y el «Traité de Chimie Organique de Grignard», por un mayor número de reacciones formuladas.

Respecto de la traducción, la consideramos en general correcta, si bien existen algunas interpretaciones, en nuestro criterio mejorables, como la «cromita» de cobre al hablar del catalizador de Adkins, «hidrocloruro e hidrobromuro» en lugar de cloruro de onio y en último extremo clorhidrato o bromhidrato, éteres «fenílicos» por fenólicos y sobre todo la traducción de «carboxylic acids» por «ácidos carbónicos», ya que esta designación al extenso grupo de ácidos carboxílicos, se presta a confusión.